

**LAS FICHAS DE
LA VERDAD:**

**NADA ES LO QUE
PARECE**

POR VIDAL L. O. CHARNECO

LAS FICHAS DE LA VERDAD:

Nada es lo que Parece

Por Vidal Charneco

Ediciones Elimet

© Vidal López Olmo, 2011

I.S.B.N. 978-84-615-3636-8

Copyright ©

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido, penado para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio sin la perceptiva autorización.

<http://www.palimpalem.com/8/LASFICHASDELAVERDAD/>

A mí esposa,

INTRODUCCIÓN

La historia que a continuación se muestra, describe la vida de un chico nacido en una localidad alemana, llamado Kyle; durante su infancia no pasa más que por ser un joven presto en el colegio hasta que un determinado día, ya en el instituto, conoce a un señor con apariencia de más edad de la que realmente tiene, el cual será una especie de mentor durante los años que allí pase estudiando. Con él, conocerá libros e historias antiguos que en un principio no parecen más que elementos para una formación educativa más completa.

Con el paso del tiempo los estudios van avanzando, tanto los educativos como los que recibe a través de su mentor, el cual cambiará en su paso por la universidad. Allí, con un brillante expediente y una formación excepcional conocerá a una chica, Rina, con quien compartirá muchas situaciones de todo tipo.

Tras ello comenzará a trabajar en una gran empresa, desde lo más bajo pero que con el tiempo, después de ascender rápidamente profesionalmente y parecer tener una vida completa, empieza a introducirse en un mundo donde nada es lo que parece. Una especie de universo paralelo al que ocupa la realidad que para la mayoría de nosotros es única. Con el tiempo irá conociendo a personas que estarán junto a él intentando desvelar los secretos que le rodean, pero como ya se ha dicho nada es lo que parece y tampoco nadie es lo que parece.

Así, se verá dentro de una espiral de conspiraciones, sin poder confiar en nadie y ante unas situaciones para las que no parecía estar preparado, por suerte tiene amigos que le ayudarán durante este largo y duro trabajo, pero no todos serán tan buenos amigos como en un principio hacen ver.

Toda esta aventura les hará recorrer Alemania, así como países norteros como Suecia y Noruega, pero también tendrán que visitar el sur de Europa a través de Francia y España. Una historia repleta de descubrimientos insólitos, el refuerzo de la amistad, la traición, el amor y el desamor, la riqueza y el peligro, pero sobre todo, el intento por confirmar una conspiración que para algunos fue un sueño que ya de pequeños tenían y para otros un triste descubrimiento.

Muestra hechos que tal vez para algunos de los lectores podrán resultar inverosímiles, para otros de una realidad hasta ahora no descrita, y lo que seguro no hará es dejar a nadie indiferente ante lo que en la historia se narra.

INDICIOS

Un día más, vuelvo del trabajo; son más de las siete de la tarde aunque ya estoy bastante acostumbrado a entregar más horas de las oficiales a este trabajo. Pero en realidad no me preocupa estar durante más de doce horas delante de un ordenador, es casi como un amigo mediante el cual puedo liberar mis pasiones e inquietudes. Aunque para que podáis comprender como ha llegado a ser esta fría máquina casi parte de mí debo comenzar por hablaros algo más sobre quien os habla.

No soy más bien parecido que la media, un tipo más bien normal que desde siempre tuvo una relación complicada con el sexo femenino; ya desde pequeño, sin llamar excesivamente la atención. Un chico del montón, con el pelo castaño y ojos miel; y una infancia que no llamaría la atención de ningún biógrafo, de todas formas hace ya muchos años de aquella infancia aunque algo que si recuerdo es la antigua pasión que tenía por los números cuando era un chaval; lo cierto es que por ello siempre fui un estudiante de calificaciones relativamente buenas.

De aquella infancia, con recuerdos vagos, uno de los que a menudo vienen a mi cabeza fue un día en cuarto curso. Aquel día vinieron unos señores a la escuela, para nosotros, los alumnos, casi de aspecto tétrico, con un traje oscuro; eran como guardaespaldas del infierno (aunque este apodo no es más que el fruto de unos chicos de diez años). Recuerdo que el profesor nos pidió silencio y una formalidad hacia aquellos

hombres que a nosotros no hizo más que aumentarnos las pulsaciones al imaginar que si no obedecíamos al pie de la letra, aquellos súbditos del demonio nos llevarían con ellos y jamás volveríamos a la escuela. Ahora, al cabo de los años aquellos guardaespaldas del infierno parecían más bien un par de funcionarios con traje negro y plante un tanto serio. Tras entrar aquellos hombres a la clase, ante un sepulcral silencio, desde el interior de sus negros maletines (que al colocarlos sobre la mesa de Don Aurelio parecieron dos enormes rocas) sacaron unos sobres lacrados, y cuál fue la sorpresa para nosotros que en el exterior de aquellos enormes sobres de color marrón claro estaban nuestros nombres escritos.

Tras sacar los sobres de aquellos pesados maletines, recuerdo que Don Aurelio nos habló y dijo: *“Alumnos, les recuerdo que deben estar en silencio, y obedecer a estos amables señores en todo aquello que les pidan hacer”*; tras ello nuestro querido profesor se volvió, miró a aquellos hombres, bajó la cabeza y con rostro serio abandonó la clase, dejándonos solos ante los lacayos de Lucifer. De repente, de la clase se adueñó un silencio casi irrecordable para todos nosotros, nos miramos unos a otros; yo, primero miré como Don Aurelio abandonaba la clase cerrando la puerta en un absoluto silencio que parecía imposible con aquella puerta vieja de madera y con bisagras oxidadas.

Después, al girar la cabeza miré a Nigel, quien también había estado mirando la salida de nuestro profesor se volvió para mirarme y ambos, como si estuviésemos ante la puerta del infierno, asentimos con la cabeza para decirnos que estábamos juntos y con nuestros pulgares hacia arriba nos tranquilizamos, era nuestra forma de comunicarnos “telepáticamente” en caso de peligro. Y así, nuestras pulsaciones empezaron a disminuir hasta unos niveles normales, y ambos, junto con el resto de compañeros giramos lentamente nuestras cabezas hasta dirigir las hacia aquellos tenebrosos hombres que consiguieron dominar a nuestro héroe y profesor Don Aurelio.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

